

# ROCK 0.01

Francisca Lozano, Corrales  
*Lic. en Artes Visuales, Coordinadora del Colegio de Arte y Cultura*

DOSSIER: ROCK

Le debemos el rock al sexo,  
a las drogas y a los vicios más viles.

Por común acuerdo eso decimos  
y fraternalmente escondemos que se lo debemos a la parte más frágil y cursi de nuestras almas,  
a la necesidad de gritar los miedos y desatar melancolías,  
no es más que la lucha cuerpo a cuerpo, entre el cuerpo y el alma incendiada.  
Alma de noches con ojos abiertos y recuerdos en negro de lo que más descamos.

Le debemos el rock a nuestra naturaleza frágil,  
disfrazada de violencia, de negro, de jeringas y veintisiete años  
a la necesidad de reconocer cuánto duele cuando algo duele  
y el dolor de no tener pretexto para sufrir,  
le debemos el rock a la enviciante sensación de sentir,  
de sentir intensamente, cualquier cosa, con marca-textos, con volumen alto y voz desgarrada,  
aunque ésta tan sólo cante la belleza del sol naciente, de un nuevo hijo o de un saco azul.

Alma de noches con ojos abiertos y recuerdos en blanco de lo que más deseamos.